

ENCONTRARNOS CON CRISTO EN TIEMPO DE CUARENTENA



Estamos viviendo tiempos en que se nos pide estar en casa, de no juntarnos, por el bien nuestro y de nuestras hermanas y hermanos. Es por eso por lo que te queremos invitar a poner a Jesús, el de Nazaret, en el centro de nuestra reflexión y oración.

La modalidad que te invitamos es a poder hacer tu oración meditada, en forma personal y que la puedas compartir a través de las redes sociales. También lo puedes compartir con las personas que están en tu casa.

Para esto te invitamos a que busques un lugar tranquilo en donde poder revisar el material que te presentamos a continuación.

VENGAN A MÍ, LOS QUE ESTÁN CANSADOS Y AGOBIADOS Mt 11,28



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

En estos tiempos de encierro queremos celebrar al Hombre que nos dio todo, incluso su Corazón. En este día del Sagrado Corazón no podemos dejar de mirar nuestra realidad que no siempre nos muestra el amor encarnado, ni menos nos muestra un amor entregado. La Fiesta del Corazón de Jesús queremos llenar nuestra vida de la vida entregada y compartida de aquel que dio la vida por amor a cada uno de nosotros.

El Corazón Traspasado lo podemos ver en tantos hombres y mujeres que amor a los suyos tienen que poner en riesgo sus vidas, saliendo en busca del sustento diario. También lo vemos en aquellos que ponen todos sus esfuerzos para cuidar a los que están enfermos. Lo encontramos, también, en tantos hermanos y hermanas nuestras que se ocupan de llevar alimentos a los que más necesitan de nuestra comunidad y organizan al resto para poner en obras la fe.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

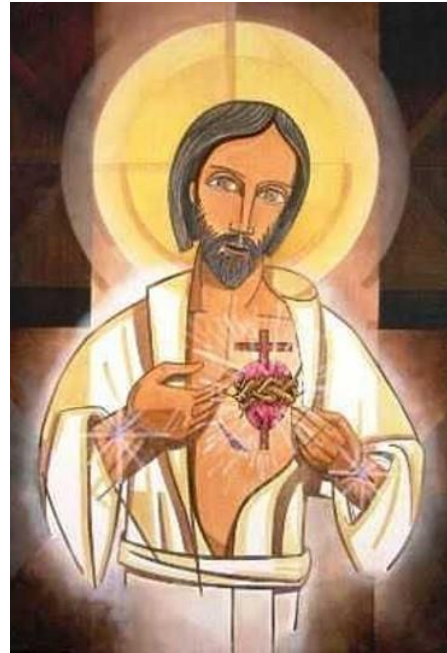
Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 11, 25-30**

“En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:

—¡Te alabo, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, ésa ha sido tu elección.

Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo.

Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy tolerante y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.”



Reflexión

Históricamente la fiesta del Sagrado Corazón ha estado relacionada con la piedad popular. Hoy sin dejar de lado esa piedad, el mirar el Corazón traspasado de Jesús, nos mueve a un compromiso mayor con todos aquellos hombres y mujeres que sufren. Hay una invitación a mirar desde el Corazón Misericordioso a la humanidad entera y nos invita a hacernos cargo del presente y poner lo mejor de nosotros para un cambio real, haciendo de este mundo una sinopsis del Reino. Cada vez que miramos a un hermano o hermana que estás sufriendo, cualquiera sea el motivo, y no nos conmueve, no podemos decir que somos testigos del Corazón de Jesús, puesto que el mayor Misterio de amor, lo vivimos en la encarnación del Hijo en nuestra realidad y que se compadece del ser humano. Hoy estamos invitados a mirar el Corazón Traspasado y comprometernos con los hermanos y hermanas que más lo necesitan.

Algunas preguntas para reflexionar:

¿Cuáles son las imágenes que tengo del Sagrado Corazón de Jesús y cómo me comprometo con ellas? ¿Soy capaz hoy, de reconocer algunos signos del Reino, que Jesús mismo nos dice que han sido revelado a los sencillos? ¿Cuáles son los pasos que debo dar para transparentar en mí el amor del Corazón de Jesús?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA

Junto a los que están en casa compartimos y celebramos, nos dejamos un tiempo para compartir la oración, es bueno escucharnos y saber lo que cada uno quiera compartir.

Una vez que han compartido, a cada uno se le entrega una hoja de papel en blanco y tijeras, se le pide que recorte un corazón o varios y que coloque nombres de personas o situaciones en donde ven reflejado el Corazón de Jesús en el mundo.

Luego lo ponen en su altar familiar y juntos hacen una reflexión y se comprometen a asumir un compromiso con el Corazón de Jesús que implique el hacer algo por el bien de los demás. Que sea un compromiso realizable de acuerdo con las situaciones de cada familia. Al finalizar este momento de compromiso pueden escuchar y cantar la canción del Corazón de Jesús (<https://www.youtube.com/watch?v=JIMBt4fTj2M>) o rezar.



Quiero hablar de un amor infinito,
que se vuelve niño frágil;
amor de hombre humillado.
Quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados,
siendo rey, se vuelve esclavo;
fuego de amor poderoso,
salvador, humilde, fiel silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida;
quiero hablar del camino hacia la vida.

Texto © Jorge Méndez
Música © Cristóbal Fones, SJ

Corazón paciente, amor ardiente;
quiero hablar de aquél que vence a la muerte.

Quiero hablar de un amor generoso,
que hace y calla, amor a todos;
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible;
amor que vence en la cruz.
Quiero hablar del Corazón de Jesús.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con la oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.